

UNA COMPARACION INTERESANTE

Es sabido que el factor principal del clima es la latitud. Sin embargo, basta echar una ojeada al mapa-mundi para darse cuenta de que lugares de climas tan desiguales como Madrid, Lisboa, Nueva York, San Francisco, Tokyo, Pekín y Ankara se encuentran casi sobre el mismo círculo de latitud. Las diferencias se exageran si se comparan las costas occidentales con las orientales de un mismo continente, y esta falta de simetría constituye uno de los rasgos más universales de la climatología a escala mundial.

Por sus especiales condiciones de configuración y de situación la Península Ibérica aparece como un mini-continente, casi diríamos como un modelo reducido de continente al que se pueden aplicar los principios de la semejanza dinámica. Por eso, nos parece, muy instructivo hacerla objeto de una investigación especial, orientada en este sentido. Aquí nos vamos a limitar a la comparación entre los perfiles de temperatura y de lluvia a lo largo de las costas Atlántica y Mediterránea.

La costa Atlántica desde La Coruña hasta el Cabo San Vicente sigue casi una línea recta coincidente casi con el meridiano de $8^{\circ} 30' W$ Gr. La costa del Mediterráneo no es ni tan rectilínea ni tan meridiana ya que

el Cabo de Creus se acerca a los 3° 30' E Gr. mientras que el Cabo de Gata se encuentra a menos de 2° E Gr. No obstante, este grado y medio de desviación con respecto a la dirección N-S las dos costas pueden ser tratadas como sensiblemente paralelas.

El cuadro siguiente, contiene los perfiles de temperatura en función de la latitud para la costa Atlántica y para la costa Mediterránea correspondientes a los meses de enero y julio y a la media anual (que no es la media entre enero y julio).

Lat. N	Costa Atlántica				Costa Mediterránea			
	Te	Tj	Ta	(Tj-Te)	Te	Tj	Ta	(Tj-Te)
37°	11,0	22,5	17,0	11,5	12,0	28,0	20,0	16,0
39°	10,0	21,5	15,5	11,5	10,5	24,5	18,0	14,0
41°	9,0	20,0	14,0	11,0	9,0	24,0	15,0	15,0
43°	5,5	18,5	14,0	9,0	8,5	23,0	15,5	14,5

(Te = Temp. media enero; Tj = Temp. media julio; Ta = Temperatura media anual).

El gradiente meridiano de temperatura es mucho más acusado en la costa Mediterránea que en la Atlántica y la diferencia es más exagerada en invierno, pero lo que más llama la atención es que en ambas costas este gradiente es mayor en verano que en invierno, en contra de lo que ocurre para la zona completa entre las mismas latitudes. La oscilación anual es función casi lineal de la latitud, pero su valor absoluto es bastante mayor en la costa del Mediterráneo.

El gradiente de temperatura en el sentido de los paralelos es más interesante y figura en el cuadro siguiente:

Gradiente de tem. en °C/100 Km.

Latitud	Enero	Julio	Año
37°	+ 0,18	+ 0,95	+ 0,52
39°	+ 0,07	+ 0,42	+ 0,35
41°	0,00	+ 0,55	+ 0,14
43°	— 0,12	+ 0,62	+ 0,19

La costa Mediterránea es siempre más cálida que la del Atlántico, excepto al Norte de Cataluña, donde se invierte el sentido del gradiente en invierno. Seguramente se trata de un efecto local debido a las irrupciones de aire frío que desemboca en el golfo de León. Es sabido, que en invierno las aguas del Mediterráneo están más cálidas que las tierras mientras que en verano ocurre lo contrario. El origen de tal discrepancia hay que buscarlo más bien en el comportamiento de la tierra que en el del agua, cuya temperatura varía muy poco a lo largo del año, mientras que la oscilación térmica anual exagerada de las tierras mediterráneas en comparación con las atlánticas (que es la causa de la notable oscilación anual del gradiente térmico en el sentido de los paralelos en la Península Ibérica) obedece al complicado régimen anual de la circulación general de la atmósfera.

La comparación con respecto al régimen anual de la precipitación nos conduce a los resultados contenidos en el siguiente cuadro.

Lat. N	Costa Atlántica			Costa Mediterránea		
	Re	Rj	Ra	Re	Rj	Ra
37°	58	2	417	15	2	360
39°	110	8	800	40	7	710
41°	90	65	1.115	26	24	580
43°	110	77	24	30	30	850

(Re = precip. enero; Rj = precip. julio; Ra = precip. año).

Estas cifras son bastante expresivas. El máximo de precipitación ocurre en invierno en ambas costas, con perfiles paralelos en función de la latitud, de modo, que la razón es casi constante: la costa Atlántica recibe 3,5 veces más agua que la costa Mediterránea. El descenso en verano es muy exagerado por debajo del paralelo 40° en ambas costas. Por encima de esta latitud el régimen de las dos costas es distinto y casi contradice lo que suele afirmarse de un modo demasiado general, pues en la costa del Mediterráneo la precipitación de verano es igual a la de invierno, mientras que en la del Atlántico se registra una notable reducción, aunque no tan extremada como por debajo de los 40° de latitud. Tal vez, pudiera sacarse de aquí la conclusión de que Cataluña, o por lo menos su parte norte *no participa del clima Mediterráneo*, mientras que Por-

tugal y Galicia se acercan más al régimen pluviométrico propio de este tipo climático con su evidente estiaje, aunque sin caer en ningún momento bajo los límites de la aridez. Con todo es necesario hacer constar que pese a la coincidencia en cantidad entre invierno y verano que hemos señalado en las cercanías del golfo de León, la naturaleza de la precipitación en una época o en otra es muy distinta, predominando la lluvia de frente cálido en invierno y los chubascos tormentosos en verano.

J. M. J.